Lección 1
27 de junio al 4 de julio

Jesús y las epístolas de Juan



«Y nosotros hemos visto y declaramos que el Padre envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo».
1 Juan 4: 14

Desde el principio

INTRODUCCIÓN

1 Juan 2: 24

El día 1º de julio del 2002, dos aviones chocaron sobre el territorio de Alemania. Todos los pasajeros a bordo de las dos aeronaves murieron. Entre ellos había 45 niños en edad escolar.*

Quizá el incidente fue más notorio debido a que ambas naves contaban con un sistema de navegación diseñado para evitar choques (TCAS). Dicho sistema de seguridad está diseñado para enviar y recibir señales de otras aeronaves, dándole al piloto las instrucciones necesarias para evitar cualquier percance.

Pero, a causa de algún error los dos aviones coincidieron en su trayectoria. Los controladores aéreos le solicitaron erróneamente al piloto del vuelo 2937 que descendiera. La aeronave recibió dichas instrucciones y abandonó su nivel de vuelo anterior. Aquellas instrucciones contradecían lo indicado por el sistema de TCAS que pedía que el avión se elevara. Por otro lado el vuelo 611 descendió según indicaba el TCAS y la consecuencia fue que ambos aviones chocaron a treinta y cinco mil pies de altura. Es triste pensar que la tragedia pudo haberse evitado si ambos pilotos hubieran seguido las indicaciones del sistema TCAS. Ellos habían recibido instrucciones altamente confiables.

En tres breves cartas enviadas a la naciente iglesia, podemos contemplar cómo el apóstol Juan habla con la misma urgencia que se utilizó para advertir al piloto del vuelo 2937.

En los tiempos de Juan, al igual que en los actuales, las falsas enseñanzas abundaban. El anciano apóstol animó, aconsejó y aun les suplicó a sus lectores que se mantuvieran atentos a las mismas. Él les recordó que hablaba como un testigo presencial. Afirmó que había visto a Jesús y había tocado su cuerpo (2 Juan 7). Recalcó que no estaba presentando una nueva teología, sino la misma que ellos habían escuchado desde el principio (1 Juan 2: 24). Les recordó asimismo que el mensaje del evangelio enfatiza el amor muto e involucra a un Dios amante; un amor que se manifiesta en la obediencia a sus mandamientos.

Es triste pensar que la tragedia pudo haberse evitado si ambos pilotos hubieran seguido las indicaciones del sistema TCAS.

Juan llama a los cristianos de todas las edades a que entiendan que lo que él escribe es fundamental para su relación con Jesús. «Permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio, y así ustedes permanecerán también en el Hijo y en el Padre» (1 Juan 2: 24). Este mensaje que poseemos es el mismo que nos ha sido dado desde el principio y es mucho más relevante que cualquier instrucción suministrada por cualquier sistema humano. Las lecciones de este trimestre se centrarán en ese mensaje de tanta importancia.

---

*Wikipedia. «Bashkirian Airlines, vuelo 2937». Consultada el 14 de abril de 2008 en: wikipedia.org/wiki/Bashkirian_Airlines_Flight_2937.

Gayle Hill, Medford, Oregón, EE.UU.

Domingo
28 de junio

Únicamente Jesús

LOGOS

1, 2, 3 Juan; Romanos 8: 32-34; 1 Juan 4: 1-4, 20

Desde el punto de vista de la literatura y de la oratoria es algo perfecto: un mensaje complejo redactado en sencillas palabras. Un mensaje urgente comunicado de una manera delicada. No obstante, la verdadera belleza de las tres epístolas de Juan es su veracidad. Únicamente utiliza su experiencia para redactar tres mensajes personales dirigidos a las iglesias de su época. Estos mensajes fueron fundamentales para reencauzar la iglesia en su senda definida.

Denunciándolos (1 Juan 1: 1, 3, 5-10; 2: 1-9)

Para entender las cartas joaninas es necesario conocer un poco del gnosticismo. Dicha teología se convirtió en algo tan contagioso en la época de Juan que muchos miembros de la iglesia comenzaron a abandonarla (1 Juan 2: 19).

Los gnósticos dividían al ser humano en dos elementos diferentes: la carne que es malvada, y el espíritu que es bueno. Esta idea lleva a cuestionar las creencias cristianas.

1. ***La carne.*** Los gnósticos afirmaban que Dios, un espíritu perfecto, no podía en forma alguna asumir la carne, que representaba el epítome de la maldad. Por tanto, algunos creían que Jesús no tenía nada de humano y que su cuerpo era una sencilla ilusión. Otros gnósticos, a su vez creían que la divinidad de Jesús se asentó en su cuerpo únicamente entre el momento de su bautismo y la crucifixión.
2. ***La experiencia personal.*** Juan respondió haciendo una sólida defensa de la humanidad de Jesús basada en su experiencia personal. Su objetivo era denunciar al gnosticismo, demostrando que Jesús era a la vez divino y humano. Al utilizar el pronombre *nosotros* se refería tanto a él como a los demás discípulos que escucharon, vieron y tocaron al Señor (1 Juan 1: 1). Estas interacciones directas con Jesús eran lo suficiente frescas como para poderlas verificar, ya que existían numerosos testigos de la vida terrenal del Señor como ser humano y como Dios encarnado. Muchos de los discípulos que anduvieron con Jesús, aún vivían para el tiempo cuando Juan escribió sus cartas.
3. ***El estilo de vida.*** Los gnósticos escogieron uno de dos estilos de vida que eran en extremo diferentes. Algunos vivían vidas de placer, diciendo que tomando en cuenta que lo único importante era el espíritu, el cuerpo podía hacer lo que le viniera en ganas. Otros vivían en el ascetismo, diciendo que había que privar de todo placer a los cuerpos malvados.
4. ***El cuerpo y el espíritu.*** Juan respondió diciendo que el cuerpo y el espíritu no pueden ser separados. Ambos son parte de una persona quien debe responder por todo acto como un ente indivisible. La única forma de distinguir entre el bien y el mal es observando la ausencia o la presencia de Dios. Juan afirmó, utilizando la conocida analogía de la luz (1 Juan 1: 5-10), que existen dos estilos de vida. Uno de ellos es el de luz que incluye la sangre limpiadora de Jesús y la comunión con otros cristianos. El otro es el de

las tinieblas, que conducen a la destrucción y donde las decisiones son motivadas por el egoísmo.

«En la iglesia moderna y en la iglesia naciente hay rastros de gnosticismo. Esto significa creer que los pecados que cometemos en la carne no son en realidad tan importantes y que no afectan de una gran manera negativa a nuestra relación con Dios o con la eternidad. La idea de que los pecados de la carne no son de importancia, que no tienen consecuencias eternas, se apoya en el concepto de que lo que importa realmente es aquello que "creemos" con nuestra mente, o "sentimos" en nuestros corazones.

Él nos muestra cómo el amor entre Dios y los seres humanos es una relación tripartita.

»Los gnósticos no creen que sea posible destruir el pecado y arrepentirnos del mal que se manifiesta en nuestras vidas. Olvidan que cuando estamos en Cristo es como si hubiéramos muerto y resucitado con él a una vida nueva, luego de triunfar sobre el pecado y la muerte. Esta novedad de vida comienza de inmediato. Asimismo, la victoria sobre el pecado está disponible inmediatamente y debe comenzar a producir resultados. De esto es de lo que Juan habla. Lo que hacemos en la carne, o con nuestros cuerpos, sí tiene importancia. Es una muestra de lo que hay en nuestros corazones, una medida de nuestra verdadera entrega a Cristo; de que lo hemos aceptado como salvador, y de que permanecemos en él».*

Acéptalo (1 Juan 2: 2)

La respuesta de Juan a toda la confusión creada por el gnosticismo fue sencilla: miremos a Jesús. Primero, para enfatizar que él es tanto divino como humano, Juan se detiene a exponer su papel como nuestro Abogado. Luego llama nuestra atención a la vida y las enseñanzas de Jesús; algo que arroja luz en lo que la gente ha conocido y practicado durante muchas generaciones.

Juan dice: *¡Yo respondo por Jesús y tú puedes hacer lo mismo! Experimenta el gozo de conocerlo y podrás ser un testigo de primera mano.* Sabemos que el verdadero amor de Dios da como resultado la obediencia (1 Juan 5-7). Sin embargo, la vida terrenal de Jesús muestra que el amor por Dios da como resultado algo más que obediencia a la ley. Él nos muestra cómo el amor entre Dios y los seres humanos es una relación tripartita.

Juan nos muestra cómo el cuerpo y el espíritu están íntimamente unidos. Cómo la fe genera hechos; cómo la salvación no puede ser una creencia que será puesta en entredicho por nuestro estilo de vida. Las epístolas de Juan defienden denodadamente el resultado del incomprensible amor divino al permitir que Jesús se hiciera hombre y asumiera la condena del pecado. Dios hizo esto para que pudiéramos utilizar su poder divino para vencer el mal, para que vivamos «divinamente» a pesar del pecado.

Un Jesús divino se hizo totalmente humano para que pudiéramos ser divinos, a pesar de nuestra humanidad.

PARA COMENTAR

Un Jesús divino se hizo totalmente humano para que pudiéramos ser divinos, a pesar de nuestra humanidad.

---

*Transformados a diario. ¿Es usted un gnóstico moderno? Quizá usted conoce alguno. 27 de mayo, 2007. Consultado el 14 de abril, 2008. http://www.transformeddaily.com/.

Fylvia Fowler Kline, Medford, Oregón, EE.UU.

Lunes
29 de junio

Luz en vez de oscuridad

TESTIMONIO

1 Juan 1: 5-7

«El Señor ama a su pueblo y quiere conducirlo, paso a paso, hacia adelante bajo la bandera de la verdad y el mensaje del tercer ángel [...]. En estos últimos días, tenemos el beneficio de la sabiduría y la experiencia de los tiempos pasados.

«La Fuente de toda luz todavía nos invita a venir y aprovechar sus rayos».

Los hombres de Dios, santos y mártires, han confesado su fe, y el conocimiento de su experiencia y su ardiente celo por Dios son transmitidos al mundo mediante los oráculos vivientes [...]. Este legado hereditario ha sido compilado por fieles testigos, para que la esplendorosa luz que brillaba sobre ellos en el conocimiento de Dios pudiera esclarecer a los que viven en estos últimos días; y mientras aprecien esta luz, adelantarán a una luz mayor aún.

»La Fuente de toda luz todavía nos invita a venir y aprovechar sus rayos. No se coloca la luz donde los seguidores de Cristo no puedan obtener sus beneficios. No se la aparta del mundo para que no haya más luz que brille con gran claridad y mayor abundancia sobre todos los que han aprovechado la luz dada por Dios.

»El pueblo de Dios del tiempo del fin no ha de elegir las tinieblas antes que la luz. Debe buscar la luz, esperar la luz [...]. La luz proseguirá brillando cada vez con mayor intensidad, y manifestará cada vez más claramente la verdad, tal como es en Jesús, para que los corazones humanos y los caracteres humanos mejoren y se disipe la oscuridad moral que Satanás se esfuerza por traer sobre el pueblo de Dios. [...] Al acercarnos al tiempo del fin, se necesitará un discernimiento más agudo y más claro, un conocimiento más firme de la Palabra de Dios, una experiencia viva y la santidad de corazón y de vida que debemos tener para servirle».

PARA COMENTAR

1. ¿A quiénes ha utilizado Dios para que sean «oráculos vivientes»? ¿Cómo podremos adquirir el «conocimiento de la experiencia» para nosotros mismos con el fin de beneficiarnos?
2. ¿Cuáles son algunas de las formas en que una persona puede obtener esa luz que Dios desea que «brille con mayor intensidad» en nuestras vidas?

---

* *A fin de conocerle*, p. 349.

Robin Lovelace, Central Point, Oregón, EE.UU.

La segunda versión de Juan 3: 16

EVIDENCIA

1 Juan 3: 16

Las tres cartas escritas por el apóstol Juan discuten asuntos vigentes en su tiempo y presentan un cimiento para un amor semejante al de Cristo expresado en un mundo pecaminoso. Podemos verificar la autoría de estas cartas al observar que el tono y el vocabulario son muy semejantes a los del Evangelio de Juan. Hay frases e ideas similares en los cuatro libros. Asimismo hay varias referencias a la experiencia testimonial de Juan, respecto a la vida, la muerte y la resurrección de Cristo (1 Juan 1: 1, 7; 4: 9, 14; 2 Juan 12; 3 Juan 12).

¡Juan tenía que actuar con presteza!

Cuando Juan escribió las tres cartas ya era un hombre anciano. Se supone que era el único apóstol con vida. Las escribió mientras vivía en Éfeso, una ciudad en la provincia de Asia. La misma estaba localizada en lo que es hoy la moderna Turquía. Tenía una ubicación ideal debido a lo cerca que estaba de las siete iglesias de Asia. De esa forma cualquier correspondencia podía ser enviada con mensajeros confiables desde aquel lugar estratégico.

Juan escribió sus tres cartas durante una época tumultuosa para la iglesia cristiana. Jerusalén había sido destruida por los romanos en el año 70 d.C. Algunos individuos iluminados, erróneamente intentaban implantar puntos de vista incorrectos respecto a la encarnación y la resurrección de Cristo. Estas falsas doctrinas y convicciones se introdujeron en la fe de la iglesia primitiva. ¡Juan tenía que actuar con presteza!

La primera carta de Juan es una respuesta directa a los problemas de mundanalidad que arropaban al pueblo de Dios. El tema que permea a dicha misiva es el amor. Cuando somos arropados por el amor de Cristo, lo reflejaremos ante los demás. Asimismo demostramos nuestro amor al obedecer sus mandamientos. Juan vivió una vida rebosante de amor cristiano. Se afirma que cuando estaba demasiado viejo como para predicar, decía: «Hijitos, ámense los unos a los otros. Si puede hacerlo, esto será suficiente».*

Después de leer las tres cartas, uno tiene que llegar a la conclusión de que Juan reflejaba el amor de Cristo por los demás. Él deseaba aconsejar a la iglesia cristiana primitiva que evitara las locuras del pecado. Esas antiguas palabras son aplicables, y muy apropiadas, para nuestra época. Al considerar la guerra, el odio y las muchas consecuencias del pecado, debemos recordar el don de Jesús legado a la humanidad (1 Juan 3: 16). No recibiremos su amor si no lo podemos manifestar a nuestros semejantes.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podemos amar a aquellos que son difíciles de amar?
2. ¿Qué significa entregar la vida propia por alguien?

*F. F. Bruce, Bible Commentary (Grand Rapids: Zondervan, 1979), p. 1582..

Tonya Mechling, Medford, Oregón, EE.UU.

Miércoles
1º de julio

No somos de este mundo

CÓMO ACTUAR

1 Juan 2: 1, 5

Las tres epístolas de Juan trascienden a toda generación. Le hablan a una iglesia convulsionada, perdida, confundida y llena de hipocresía. Sirven de consuelo a una iglesia joven, que necesita consejos de manera urgente y que espera ansiosamente la venida del Señor. Aportan la esperanza de salvación a quienes confían en Cristo y reflejan su amor. Les hablan a las tres iglesias de Corinto. También le hablan a la Iglesia Adventista contemporánea.

Juan nos muestra la forma en que deberíamos actuar como iglesia. No deberíamos amar en palabra o mediante la boca: «Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad» (1 Juan 3: 18). Sin embargo, él nos dice que hay gente que hace lo contrario. Es fácil sentirse desilusionado en un medio donde la gente afirma que está en la luz, sin embargo odia a su hermano o a su hermana (1 Juan 2: 9). Es algo frustrante cuando vemos faltas en la iglesia misma y en los miembros en quienes confiamos espiritualmente.

¿Cómo podemos mantenernos enfocados en Cristo y en su evangelio a pesar de todas las distracciones que nos rodean? Juan nos dice cómo lograrlo en sus epístolas:

1. ***No somos de este mundo.*** Cuando enfrentemos lo desagradable de esta vida, debemos recordar que no viene de Dios (1 Juan 2: 16). No te desanimes, aun cuando esas cosas se manifiesten en forma evidente en tu iglesia. No es una imagen fiel de Dios, sino del mundo.
2. ***Cristo es nuestro Abogado.*** Todos flaquearemos en nuestro caminar con Dios. Es parte de nuestra naturaleza. Pero cuando lo hagamos, qué bendición representará saber que Jesús estará delante del Padre actuando a favor nuestro (1 Juan 2: 1). Dios nos ama tanto que nos llama hijos e hijas (1 Juan 3: 1).

Todos flaquearemos en nuestro caminar con Dios.

3. ***Un amor que todo lo supera.*** *El* amor infinito de Dios se manifestó en el don de su Hijo. Es nuestro deber como cristianos reflejar ese amor en todo lo que hacemos (1 Juan 4: 11). Y es ese amor el que nos concede la esperanza y la seguridad donde se cimenta nuestra fe. Nos permite mirar más allá de las tonterías del mundo y contemplar la salvación y la eternidad en unión a nuestro Creador (1 Juan 4: 17, 18).

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo te sientes cuando tu iglesia o comunidad no vive de acuerdo a las normas que tú sustentas?
2. ¿Cómo se pueden aplicar específicamente las epístolas de Juan a tu iglesia?
3. Juan escribió estas cartas hace más de mil años. Sin embargo, pareciera que la iglesia aun lucha con los mismos problemas. ¿Acaso significa eso que no hemos crecido? ¿Que nos hemos estancado? Motiva tu respuesta.

El Deseado de todas las gentes, p. 22.

Jezaniah Fowler Kline, Medford, Oregón, EE.UU.

Un rasgo común

OPINIÓN

3 Juan 1: 4

Lo interesante de un programa de televisión de los basados «en la realidad» es que no siguen un libreto, por lo que no se sabe cómo terminarán. Lo cierto es que si tú sigues a varios de ellos, terminarás reconociendo un patrón similar. Todo comienza muy bien. Siete extraños en una casa donde todos son corteses y amigables; pero una vez que se acomodan, comienzan a ponerse de manifiesto las grietas que serán estimuladas por la misma naturaleza humana.

El que no ama no conoce a Dios.

Este fue el problema experimentado por la iglesia primitiva. Todo comenzó muy bien con los nuevos miembros: nuevas ideas y un nuevo mensaje para compartir. Pero la gente comenzó a acomodarse. Pronto comenzaron a manifestarse las fisuras en la nueva familia. Juan lo expresa así: «Si afirmamos que tenemos comunión con él, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no ponemos en práctica la verdad» (1 Juan 1: 6). Aquellos nuevos creyentes colocaban sus deseos en un lugar que estaba por encima de Dios y de los demás. Juan les recordó que al odiar a sus hermanos y hermanas, estaban caminando en oscuridad. Le escribió a una hermana respetable que se cuidara de aquellos que estaban en el mundo, engañando a los fieles seguidores de Dios. La tercera carta se la envió a Gayo su fiel amigo, estimulándolo para que continuara siendo hospitalario con los obreros itinerantes que eran tratados mal por algunos dirigentes. El tema común en todas las cartas se encuentra en 1 Juan 4: 7, 8: «Queridos hermanos, amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de él y lo conoce. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor». Es como si estuviera tratando de decir: «Cuando tú amas a tus hermanos y hermanas en la misma forma que te amas, llenarás los vacíos creados por nuestra naturaleza humana».

Y aquí reside el problema entre las tres epístolas de Juan y los programas televisivos basados en la realidad. Si fuéramos a seguir el consejo de Juan de amarnos mutuamente en la misma forma que Dios nos ama, entonces no surgirían ninguna de las altamente desagradables situaciones que la gente está dispuesta a fomentar con el fin de llamar la atención. A menudo me pregunto si quienes se precian de ondear letreros que tienen escrito por una cara «Juan 3: 16», no deberían también mostrar el texto de 1 Juan 4: 7, 8 en la otra cara.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué pasos estás dispuesto a dar con el fin de estimular a tu familia de la iglesia?
2. ¿Cómo puede interferir nuestro deseo de causar una impresión favorable con el verdadero discipulado?

Cynthia Ward, Medford, Oregón, EE.UU.

Viernes
3 de julio

He contemplado la gloria con mis propios ojos

EXPLORACIÓN

1 Juan 4: 13

PARA CONCLUIR

El anciano apóstol, en sus tres epístolas les habla a los nuevos conversos de su época así como a nosotros hoy, respecto a su seguridad de las cosas que esperamos y al hecho de haber visto al Invisible. Él habla con un sentido de urgencia respecto a las falsas enseñanzas respecto a Cristo, ya que había visto al Señor en persona. Recalca la necesidad de amarse mutuamente y del amor a Dios, manifestado en la obediencia a sus mandamientos. Nos suplica que experimentemos la presencia de Jesús, para que también nosotros seamos testigos personales. Testigos que puedan mirar a Jesús sin desanimarse por las cosas que los rodean.

CONSIDERA

- Pensar en algún momento cuando intentaste contarle a algún amigo o amiga algo que habías visto o experimentado. ¿Creyó él o ella lo que les estabas contando? ¿O lo rechazó por ser demasiado fantástico? Compara este suceso con el desafío que enfrentaron los apóstoles al describir su experiencia con Jesús a personas que nunca lo habían visto.
- Preparar un dibujo o un afiche mostrando lo que Jesús significa para ti. No utilices palabras, sino solamente imágenes o símbolos.
- Representar un diálogo en tu clase de Escuela Sabática que ilustre la importancia vital de concentrarse en Jesús al enfrentar el desencanto que produce la situación mundial.
- Cantar el corito: «Mirad cuál amor ha mostrado el Padre al llamarnos hijos de Dios».
- Observar evidencias del amor de Dios en la naturaleza. Comparte tus observaciones con tu clase de Escuela Sabática esta semana.
- Compartir con tu clase algún texto de las epístolas de Juan. Por ejemplo: Juan 1: 9; 1 Juan 2: 5; 1 Juan 3: 1; 1 Juan 4: 7; 2 Juan 3; 3 Juan 6.
- Discutir en unión a tus compañeros, algunas maneras en que es posible compartir el amor de Dios con quienes te rodean.

PARA CONECTAR

✓ *El camino a Cristo.*
✓ Douglas Cooper, *Living God's Love.*
✓ James A. Tucker, *Windows on God's World.*

Rick Blondo, Clarksville, Maryland, EE.UU.